

**IN MEMORIAM
ΕΙΣ ΜΝΗΜΗΝ**

EMANUIL KRIARÁS

Emanuil Kriarás (El Pireo 1906-Tesalónica 2014) fue acaso el más fecundo autor neogriego; trabajador incansable hasta los últimos días de su larga vida; lingüista extraordinario y luchador consecuente en favor de la lengua de su pueblo, que este pueblo no tenía derecho utilizar plenamente hasta 1976; hombre probo y correcto a toda prueba; maestro de muchas generaciones. Pertenece a una clase de seres humanos que podríamos llamar gigantes del espíritu. Y en la historia del demoticismo – la larga, dura, difícil batalla en pro del reconocimiento del derecho del pueblo griego a usar su lengua – está dentro de la categoría de los más grandes “αγωνιστές combatientes”, junto a Yanis Psijaris (1859-1929), Manolis Triandafilidis (1883-1959) y Yeoryios Babiniotis (1939).

Sus estudios secundarios los hizo en Creta, en Janiá, donde su familia se había trasladado desde la isla de Milos. A partir de 1924 estudió en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Atenas. Su tesis estuvo constituida por *Estudios acerca de las fuentes del Erotókritos*, siendo esa investigación un adelanto de lo que sería su larga e intensa preocupación por la literatura del Renacimiento cretense. Realizó después estudios de lexicografía en la Universidad de Munich; luego en París, en la Sorbona, donde se especializó en bizantinología y en literatura comparada. En la Universidad de Atenas se doctoró en 1938.

Un paréntesis en su intensa dedicación a sus disciplinas lo constituyó su permanencia en 1944 en el campo de concentración que los alemanes instalaron en Jaidario en 1943.

En forma paralela a todos estos estudios, trabajó en el Archivo Medieval de la Academia de Atenas, entre 1830 y 1950. Desde este último año, elegido como profesor de la Universidad de Tesalónica,

desempeñó las cátedras de Literatura Griega Medieval, Historia Griega Medieval y Literatura General y Comparada. La enseñanza de esta última materia, en cátedra independiente se inauguró en Grecia en 1965, gracias a los esfuerzos personales de Kriarás.

En 1968, el régimen de la dictadura militar, instalado el año anterior en Grecia, lo expulsó de la Universidad de Salónica. A raíz de su exoneración, Kriarás volcó todos sus esfuerzos a la mayor de todas sus obras, *Λεξικό της μεσαιωνικής ελληνικής δημώδους γραμματείας (1100-1669) Diccionario de la literatura griega medieval en lengua popular (1100-1669)*, trabajo verdaderamente monumental. De él alcanzaron a editarse catorce grandes tomos entre 1969 y 1998. Al comprobar que esa obra era de tal entidad que superaba los límites de una vida, Kriarás dejó el trabajo en manos de Centro de la Lengua Griega de Tesalónica, institución que ha publicado el tomo 19 en 2014.

Su amor por la lengua la lengua griega, la *dimotikí*, y su preocupación por los problemas que enfrentaba, se reflejan en la proporción de los escritos que dedicó a las materias lexicográficas. De alrededor de 20 mil páginas impresas, 8 mil abarcan sus estudios de lexicografía. El total de sus publicaciones hasta el año 2001 era de 659.

De sus sesenta libros, verdaderamente podrían ser destacados casi todos. Pero anotemos al menos algunos.. En primer lugar, el *Diccionario de la literatura griega medieval (1100-1669)*, que ya hemos mencionado; y en segundo lugar, el *Λεξικό της σύγχρονης ελληνικής δημοτικής γλώσσας Diccionario de la lengua griega dimotikí contemporánea*, 1995, modelo de diccionario; después, sus libros sobre Yanis Psijaris, Dionisio Solomós y Kostís Palamás.

Junto a su inmensa obra científica, Kriarás desarrolló una continua e intensa labor de difusión del demoticismo, durante la larga lucha por la *dimotikí*; y luego en pro del buen uso de la lengua. Participó de todos los esfuerzos por el reconocimiento de la *dimotikí* y tuvo parte activa en el proceso de 1976 y 1982, que significaron ese reconocimiento de la lengua *dimotikí* en todos los planos de la

vida griega, y la adopción del sistema monotónico, que simplificó enormemente la ortografía tradicional, la que presentaba dificultades casi insuperables para el ciudadano común. Encabezó la comisión que preparó el reconocimiento y luego el comité que estudió y propuso el sistema monotónico.

La vida de Emanuel Kriarás es un ejemplo para todos sus compatriotas y para todo hombre. Ciudadano ejemplar de profundas convicciones democráticas; estudioso y trabajador incansable; hondamente humanista, dedicó su existencia a la causa de la cultura de su pueblo. Murió πλήρης ημερών en su casa, en Tesalónica, el 22 de agosto de 2014, a pocos meses de cumplir 108 años. Al hacer memoria de su fecunda y generosa vida, es justo recordar a su esposa, la profesora Ekaterini Striftú-Kriará, que por espacio de 64 años (1936-2000) fue su fiel compañera y colaboradora.